

WEEK 13

Hola, Bucaneros. Aquí estoy, en la Bodega del Galeón. No sé a vosotros, pero a mí me ha venido bien la semana de descanso. Para lamer las heridas provocadas por las dos derrotas seguidas y, sobre todo, por la manera en la que se produjeron. Y teniendo en cuenta lo que nos espera el domingo, espero que a los jugadores y al staff también les haya sido productiva, aunque hay cosas que me hacen dudar de ello.

Permitidme una pequeña (o no tan pequeña) divagación: en la serie Dr. House hay una secuencia que a mí me parece genial: House está en su despacho leyendo un cómic y entran dos chicas, médicos residentes, a contarle algo. House, enfrascado en la lectura, no parece hacerles caso, hasta que una de ellas dice: -Está usted leyendo un cómic.

House contesta: -Y tú vas enseñando las tetas con ese top tan escotado.

La chica le mira, desconcertada, y House continúa: - Perdona, creía que era un concurso de obviedades. Soy muy competitivo.

Obviamente, la chica fue derrotada en ese hipotético concurso, pero creo haber encontrado un rival a la altura de Gregory House.

Se trata de Bruce Arians. Como ha comentado el Boss en el speech, lo que dijo el otro día es una obviedad digna del concurso de House

Otra muy buena fue la de que, en la NFL ser previsible es sinónimo de derrota. Como en el anuncio de Nespresso: ¿En serio, Jorge; Bruce? Y en varias ocasiones que Evans tiene que tener más targets y Rojo más toques.

Si eso es todo su análisis, os lo juro: yo me rindo.

Lo único que puedo hacer es ofrecerle un par de obviedades más: supongamos que ganamos un partido y le preguntan el por qué y supongamos que quiere echarle flores a la ofensiva, la respuesta es: ganamos porque hicimos más puntos que el contrario. Si quiere poner el mérito en la defensa: ganamos porque el contrario hizo menos puntos que nosotros. De nada, Almirante.

Pero volviendo al principio. El staff ha dicho varias veces que quiere un ataque equilibrado y así nuestros ataques comienzan casi al 50% con carrera o con pase. Hasta ahí, bien, ¿no? Pues no: quizá, solo quizá, que casi dos de cada tres de nuestras carreras hayan sido en primer down, facilita que se sea previsible. Y quizá, solo quizá, que casi dos de cada tres de esas carreras en primer down no lleguen a 4 yardas, hacen que nos veamos en situaciones de segundo down y largo.

Y quizá, solo quizá, que como resultado de lo anterior, ese segundo down sea un pase en más de un 70% de las veces hace que seas aún más previsible. Y quizá, solo quizá, teniendo en cuenta que en las series carrera, carrera-carrera y carrera-pase, el primer down se consigue en un 44.5% de las veces mientras que en las series pase, pase-carrera y pase-pase lo hagamos casi en un 55% debería hacer pensar el equilibrio no es solo cómo utilizas el primer down, sino como utilizas **todos** los downs.

Y quizá, solo quizá, si nuestro coordinador ofensivo no utilizara la carrera solo cuando se va arriba en el marcador y se olvidara de ella cuando vamos por detrás, a lo mejor, y solo a lo mejor, podríamos ser menos previsibles y más efectivos.

Y quizá, solo quizá, tenga algo que ver que si a nuestro coordinador ofensivo le preguntan que si somos uno de los equipos que más yardas conseguimos cuando utilizamos el play-action, por qué somos uno de los que menos lo utilizamos, su respuesta sea "I don't know".

Y diréis, a ver, José Luis ¿te crees más listo que un entrenador NFL? No. Solo soy un polizón un poco borrachuzo que de esto sabe lo justo o menos. Y aun así, sé más que Leftwich. Ese es el problema.

En fin, que afrontamos el domingo un partido crucial. Afortunadamente, no es por la noche, así que eso incrementa nuestras opciones de victoria. También os digo, que como seguidor de Bucs y del Atleti, este fin de semana voy a acabar de vikingos hasta la punta del tricornio.

Feliz vuelta a la montaña rusa.